



LEVANTA NUESTRA MIRADA, SEÑOR

Señor,
también hoy caminamos,
como los discípulos de Emaús,
con preguntas, cansancio y búsquedas.

A veces sentimos que la esperanza se apaga,
que la realidad pesa más que los sueños,
que el camino se hace largo.
Pero Tú sales a nuestro encuentro,
te haces compañero de camino,
escuchas nuestras heridas
y pronuncias palabras que encienden el corazón.

Enséñanos a levantar la mirada,
a descubrirte en la historia,
en cada persona, especialmente
en quienes viven en la invisibilidad y la fragilidad.

Haznos comunidad que acoge,
mesa compartida,
hogar donde todas las personas tengan lugar.

Que sepamos reconocer tu presencia
al partir el pan
y que, como los discípulos,
volvamos a la vida con esperanza renovada.

Amén.

